



Facultad de
Ciencias Sociales
y del Trabajo
Universidad Zaragoza



Universidad
Zaragoza



Trabajo Fin de Grado

Adolescentes gitanas y deporte: causas y
factores de exclusión

Gipsy adolescents and sport: causes and factors
of exclusion

Autor: Jorge Lorda Fernández

Director: Luis Cantarero Abad

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo
21/06/2021

ÍNDICE:

Resumen	3
1. Introducción	4
2. Presentación del objeto de estudio y objetivos de la investigación.	5
3. Marco teórico	6
3.1 Acercamiento al concepto de deporte	7
3.2 El sesgo de género dentro del deporte	8
3.3 La aceptación de diferentes culturas en el deporte.	9
3.4. Sobre la comunidad gitana y su relación con el deporte.	10
3.5 Las diferentes culturas del barrio de la Magdalena: ¿Inserción o integración? Multiculturalidad vs interculturalidad.	12
3.6 Trabajo Social y deporte: ¿Un campo todavía por intervenir?	13
4. Metodología	15
4.1. Contextualización geográfica.	15
4.2 Centro Sociolaboral Casco Viejo	16
4.3 Sobre las técnicas utilizadas.	18
4.4 Sobre las informantes.	19
4.5 Cronograma	19
5. Historias de vida	20
6. Una realidad desoladora	23
6.1 Edad de abandono.	23
6.2 Claro rechazo hacia la educación física	23
6.3 ¿Temor al feminismo?	24
6.4 Fútbol no, boxeo sí	24
6.5 Escasa socialización deportiva	24
6.6 Sin expectativas deportivas futuras y sin referentes	25
6.7 ¿Qué ha cambiado desde los artículos de D.Blasco?	26
6.8 ¿Por dónde empezar?	26
7. Conclusiones	28
8. Bibliografía	30
9. Anexo 1: Transcripción de entrevistas	32

ÍNDICE DE GRÁFICOS:

- Imagen nº1: Barrio de la Magdalena.	15
- Gráfico nº2: Carácter de las asociaciones.	16

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la relación entre las adolescentes gitanas y el deporte con el fin de descubrir qué factores empujan a este colectivo a su abandono prematuro. El procedimiento a seguir consta de una revisión bibliográfica que nos permita comprender diferentes conceptos teóricos relacionados con el deporte y su relación con las diferentes culturas para, después, utilizar la metodología cualitativa y conocer los motivos del abandono deportivo por parte de estas adolescentes. La investigación se enmarca en el barrio de la Magdalena de Zaragoza, utilizando a las adolescentes del Centro Sociolaboral Casco Viejo como informantes.

Palabras clave: deporte, adolescentes, colectivo gitano, mujeres.

Abstract

The present work aims to analyze the relationship between Roma adolescents and sport in order to discover what factors push this group to premature abandonment. The procedure to be followed consists of a bibliographic review that allows us to understand different theoretical concepts related to sport and its relationship with different cultures, and then use the qualitative methodology and find out the reasons for the abandonment of sports by these adolescents. The research is framed in the Magdalena neighborhood of Zaragoza, using the adolescents from the Casco Viejo Socio-Labor Center as informants.

Keywords: sport, adolescents, gypsy community, women.

1. Introducción

El presente Trabajo Fin de Grado tiene como objetivo general analizar la relación que existe entre las adolescentes gitanas y el deporte. Considero que se da un prematuro abandono por parte de estas jóvenes y, como consecuencia, hay una escasa participación de gitanas adultas en actividades deportivas.

Parecemos acostumbrados a asociar ciertos deportes con según qué géneros así como ciertos prejuicios hacia etnias concretas. La comunidad gitana no queda exenta de estos prejuicios xenófobos sino todo lo contrario, son uno de los principales señalados este tipo de mensajes llenos de odio con frases como: “los gitanos son unos vagos” o “los gitanos no saben convivir”.

Me pregunto: ¿Por qué tantas gitanas abandonan el deporte tan temprano? y encuentro como respuesta esta investigación, la cual hace un repaso a diferentes temas: el deporte como cultura, la diferencia de géneros dentro de este, la relación gitana con el deporte, los procesos de interacción sociales...

Lo que pretende este trabajo es dar respuesta a estas preguntas desde un punto de vista inclusivo, evitando caer en discriminaciones y dando voz a personas pertenecientes a la comunidad gitana, pues son quienes mejor la conocen.

Para desarrollar esta cuestión, el siguiente trabajo se divide en los siguientes apartados. En primer lugar, he realizado una revisión bibliográfica la cual me ha permitido nutrirme de información para desarrollar el marco teórico de la investigación y conocer a fondo la importancia del deporte en nuestra sociedad. A continuación, se presentará la metodología seleccionada para la recogida de información así como una contextualización geográfica para conseguir conocer el barrio de la Magdalena (Zaragoza). Después pasaremos a conocer los perfiles de las jóvenes entrevistadas a través de sus historias de vida, unos relatos que nos ayudarán a conocer sus situaciones y relaciones con el deporte. Por último, los resultados de la investigación y las conclusiones, que nos proporcionarán aquella información conseguida tras el desarrollo del trabajo.

Antes de desarrollar estos apartados, me gustaría agradecer cordialmente a la Universidad de Zaragoza por la formación que me ha ofrecido, más concretamente, a la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo, así como al director de este trabajo, Luis Cantarero, quien ha mostrado plena disposición para el desarrollo de esta investigación. También es de agradecer la colaboración por parte del Centro Sociolaboral Casco Viejo, lugar donde realicé el Practicum de Intervención y que se han prestado a colaborar para la realización de entrevistas.

2. Presentación del objeto de estudio y objetivos de la investigación.

La población española actual está compuesta por 47.351.567 personas, de las cuales se calcula que entre 725.000 y 750.000 pertenecen al colectivo gitano (INE, 2016). Pese a ser una cifra significativa, no es habitual ver miembros de esta comunidad en la televisión o en la política dada la fuerte segregación que sufren. Sin embargo, no podemos dejarnos llevar por el pensamiento de que este colectivo no tiene impacto en ningún ámbito, dado que en el mundo de la música son innumerables los ejemplos que podemos destacar: Niña Pastori, Camarón de la Isla, Lola Flores, Diego El Cigala, Isabel Pantoja, Vicente de Castro "Parrita"... Hemos de preguntarnos entonces qué procesos de exclusión se dan en nuestra sociedad para evitar que este conjunto de personas sean aceptadas, al igual que en la música, en muchos otros campos.

Si nos centramos en la presencia de esta comunidad en el mundo del deporte rápidamente nos será difícil destacar nombres propios. Y es que este, pese a llevar por bandera su capacidad inclusiva, parece no ser capaz de ofrecer las mismas oportunidades a todos provocando por ello la ausencia de deportistas de élite gitanos. Cabe destacar que, actualmente, en el equipo de División de Honor Juvenil del Real Zaragoza, encontramos un joven gitano. Su nombre es Luis Carbonell y es una muestra de la escasez de deportistas de este colectivo que podemos encontrar incluso en categorías inferiores.

Pero no es que los gitanos posean destrezas diferentes a personas de otras etnias sino que cuando uno de ellos alcanza la élite del deporte parece estar destinado a la directa discriminación. Ejemplo de ello es Iván Zamorano, jugador profesional de fútbol en los años 90, que recibía cánticos como "¡Iván Zamorano, eres un gitano!", "¡Ban-Ban, Ban-Ban, un tiro en la nuca, un tiro en la nuca; si viene Zamorano, no nos abonamos...!". Ninguna duda cabe que estos comentarios no tienen cabida en el deporte y que en su día ya eran señalados por algunos periodistas que declaraban "El grito de la hinchada rojiblanca fue monolítico." (Torres, 1999)

Como consecuencia directa, sumándose a muchas otras, nos encontramos ante una escasa participación de este colectivo en el deporte, especialmente por parte de las mujeres. Es aquí donde nos encontramos con el objeto de estudio de esta investigación: la relación entre las adolescentes gitanas y el deporte.

El objetivo principal de este trabajo es conocer los vínculos entre las adolescentes gitanas y el deporte y los factores que llevan a su prematuro abandono. Para lograrlo, la principal tarea a realizar será la de entrevistar a las alumnas gitanas del Centro Sociolaboral Casco Viejo para conocer sus experiencias deportivas, con el fin de comprender qué tipo de actividades y entornos son los que deberíamos potenciar para lograr su inclusión dentro del deporte.

Acompañando este objetivo encontramos una serie de objetivos específicos entre los que encontramos:

1. Realizar una revisión bibliográfica de artículos para conocer la investigación nacional de la cultura deportiva.
2. Indagar sobre la diferencia de géneros establecida en el deporte.
3. Conocer la cultura gitana a través de documentación de la Fundación de Secretariado Gitano.
4. Contextualizar geográficamente la investigación.

De estos objetivos, podemos afirmar que todos se han conseguido en mayor o menor medida. Si bien es cierto que, por ejemplo, no he podido acudir a la Fundación de Secretariado Gitano de Zaragoza a realizar entrevistas. Esto se ha debido a que la situación sanitaria actual condiciona enormemente los aforos de los locales, dificultando la realización de entrevistas. Pese a haber estado en contacto con una de sus trabajadoras, la realización de entrevistas ha resultado inviable. No obstante, sí he obtenido numerosa información a través de la documentación que aparece en su página web.

Gracias al cumplimiento de estos objetivos específicos considero que sí he alcanzado la meta principal de este trabajo logrando así comprender la relación que existe entre las adolescentes gitanas y el deporte. Si bien es cierto que todas las actividades realizadas han servido de ayuda, la tarea más reveladora ha sido la realización de las entrevistas, de las cuales hablaré más adelante, que han supuesto una gran fuente de información.

3. Marco teórico

Para hacer un acercamiento a la realidad que viven las adolescentes gitanas en ámbitos deportivos, en primer lugar, deberemos conocer diferentes conceptos que nos muestren este mundo, yendo de lo más genérico a lo más particular: desde el deporte como elemento socializador o las construcciones sociales de género hasta los factores que pueden llevar a este colectivo al abandono prematuro del deporte.

Para conocer a fondo este terreno me he apoyado en la lectura de diversos artículos, en su mayoría de carácter antropológico, que evidencian el gran componente social que posee el deporte y no centrándose tanto en la mera actividad física que supone.

De manera más particular, he de destacar a las autoras D. Blasco y P. Filigrana, las cuales nos ofrecen dos visiones muy distintas de la cultura gitana; un punto de vista antropológico a través de la observación participante y otro desde dentro de la cultura gitana por parte de una abogada. Es por ello que en este trabajo me apoyaré especialmente en las autoras mencionadas, adaptando los datos a los tiempos actuales.

3.1 Acercamiento al concepto de deporte

Para adentrarnos en este tema, el primer concepto que deberemos analizar es el concepto de deporte. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, deporte es aquella “actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas”. No cabe duda de que esta definición es escasa, haciendo referencia al deporte como actividad física, pero dejando de lado su faceta más socializadora e integradora. Y es que, quién no ha escuchado hablar de los valores del deporte, de los que tanto se vanaglorian los clubes deportivos. Se presume del deporte que sea una actividad inclusiva y participativa, en la que cuando somos pequeños se nos enseñan valores deportivos como la diversión, el respeto o la solidaridad.

Autores como G. Maza (2004: 2) no dudan en señalar la importancia del deporte como una de las culturas populares vigentes más activas y con mayor presencia en las vidas cotidianas de las sociedades actuales, así como de la capacidad del mismo para aportar el conocido como capital social, entendiendo este como “la existencia en mayor o menor medida dentro de una determinada sociedad de diferentes redes de relaciones sociales, contactos, amigos, amistades, prestigio, circulación de favores...”

Podríamos exponer innumerables testimonios sobre los efectos positivos del deporte, no cabe duda, pero, si lo analizamos más profundamente, ¿realmente es solidario e inclusivo? Y es aquí donde aparece la cuestión del género y de la multiculturalidad.

3.2 El sesgo de género dentro del deporte

Para comprender la relación que se crea entre la distinción de género dentro de nuestras sociedades, aprovecho la siguiente cita de D. Blasco (2003: 181) “Ni la categoría mujer ni la de hombre son totalidades pero existen rasgos culturales de género que las definen”. La actividad deportiva forma parte de nuestras vidas, de nuestra cultura, por lo cual, pasa a formar parte de los rasgos culturales diferenciados entre hombres y mujeres de los que nos habla esta autora, creando estereotipos como que los hombres juegan al fútbol pero las mujeres no. D. Blasco lo explica de la siguiente manera: “Esta relación entre deporte y género ha sido una manifestación del modelo organizativo social que ha otorgado un rol activo al hombre y otro pasivo a la mujer”. (op. cit: 182)

Esta diferenciación no simplemente crea una distinción entre cuales son “deportes de hombres” y cuales son “deportes de mujeres” sino que incluso guarda un lugar concreto para las mujeres dentro del deporte, un segundo plano pasivo en el que se convierten en objetos animados. Hargreaves lo define de la siguiente manera (1993: 123): “Las mujeres realizan papeles subordinados: fans, clubs de apoyo, animadoras, servidoras de té y encargadas de las entradas”.

Podríamos afirmar entonces que pese a los valores positivos que abanderan el deporte y su gran faceta social, capaz de producir efectos evidentemente positivos, no deja de ser un reflejo de nuestra sociedad en la que el género marca el rol a desempeñar. Es por ello que, pese a los avances producidos en los últimos años, el mundo del deporte presenta grandes carencias relacionadas con la discriminación de género.

Ejemplo de ello es el fútbol, deporte que pese a ir dando cada vez mayor cabida, sigue posicionando a las mujeres muy por debajo de los hombres. Según una encuesta realizada por Global Sports Salaries Survey en 2018 había 137.021 jugadores de fútbol frente a tan solo 1.287 mujeres, además de tener unos salarios infinitamente menores. Tal y como señala el periódico La Vanguardia “La liga femenina con mejores salarios es la WNBA, la liga femenina de baloncesto de Estados Unidos. Aun así, la jugadora mejor pagada de la WNBA, cobra una quinta parte del salario más bajo de la NBA, la liga masculina”. Cabe destacar que algunos países ya están tomando partida este asunto, regulando los salarios entre hombres y mujeres, como es el caso de Noruega, cuyo Senado emitía en 2017 una resolución no vinculante que instaba a la Federación a “eliminar inmediatamente la desigualdad salarial de género y tratar a todos los deportistas con el mismo respeto y dignidad” (La Vanguardia, 2018)

De manera todavía más reciente, encontramos el caso de que, en pleno 2021, se de por primera vez la participación de una mujer como colegiada en una final de la Copa del Rey de fútbol profesional. Es el caso de Guadalupe Porras Ayuso, quien antes de arbitrar un partido con cinco millones de audiencia televisiva, declaraba lo siguiente: (Público, 2021)

“Espero que llegue ese día en el que no nos paremos a mirar quién está en la banda y lo juzguemos solo por lo que hace. Yo trabajo de la misma manera que mis compañeros y estoy aquí por hacer lo mismo sin distinción de sexo. Llegará el día en el que esto deje ser noticia”

La presencia de esta colegiada en una final de un torneo tan prestigioso es una muestra más del importante avance de la visibilidad de las mujeres en la escena deportiva. Otra muestra de ello son las campeonas de la UEFA Champions League 2021. Las jugadoras del Fútbol Club Barcelona se proclamaron campeonas de este torneo en mayo de este año y lograron un hito histórico para el deporte femenino: abrir portadas de periódicos locales de alta repercusión como Sport o Mundo Deportivo. Ambos fueron claros en su mensaje titulado sus periódicos con la misma portada: “¡CAMPEONAS!”.

No obstante, otros diarios deportivos con un gran número de ventas diarias como As o Marca, decidieron colocar en portada noticias sobre una jornada más de la liga masculina y reservar pequeños espacios al triunfo de las deportistas del equipo catalán. Esto supone una clara muestra de poder por parte de los medios de comunicación, en este caso periódicos deportivos, a la hora de seleccionar qué noticias llegan al público y cuáles no. En este caso, deberíamos preguntarnos si es justo que no aparezcan en sus portadas estas deportistas por ser mujeres o si, en el caso de ser un equipo que no fuese catalán, aparecerían sin mayor problema. En cualquier caso, ya sea por su género o por su procedencia, el resultado es el mismo: algunos medios no quisieron dar voz a su victoria.

3.3 La aceptación de diferentes culturas en el deporte.

Analizado así el sesgo de género que se produce en el deporte, y evidenciando las grandes carencias que presenta este al respecto, hemos de preguntarnos si el resto de aspectos que rodean este mundo son positivos o, de lo contrario, presenta más fallos. Es en este preciso momento en el que, analizada la diferencia de sexos en el deporte, paso a preguntarme por las diferencias entre culturas y la cuestión de la multiculturalidad: ¿cómo contempla el mundo del deporte el multiculturalismo? Para comprender la capacidad de aceptación de este ámbito hacia las adolescentes gitanas, hemos de enfocarnos en la cuestión de la multiculturalidad.

Aprovecho para ello el artículo del antropólogo catalán F. Xavier Medina “Actividad físico-deportiva, migración e interculturalidad”, donde nos habla del deporte como “fenómeno social total” resaltando lo siguiente:

“No es de extrañar que el deporte haya sido a menudo (...) un instrumento privilegiado de integración con posibilidades excepcionales, además de ser considerado como un importante elemento de interculturalidad.” (2003: 230)

Es innegable el poder del deporte en cuanto a los procesos multiculturales, siendo una actividad que fácilmente reúne grandes grupos de personas facilitándoles una red de apoyo. Siguiendo con este mismo autor:

“El deporte es un elemento capaz de integrar, (...) de conferir identidad, de generar identificación en los individuos y, por lo tanto, de hacerlos partícipes también simbólicamente, de una misma realidad; de hacerlos compartir y sentirse parte de algo común, en definitiva, de convivir.” (op. cit: 238)

Parece claro tras estas referencias que el deporte facilita redes de apoyo y valores positivos a quienes lo practican y parece tender la mano hacia la interculturalidad.

Y es aquí donde debemos reflexionar sobre esta cuestión, pues si nos encontramos ante un deporte inclusivo e intercultural, ¿Por qué el colectivo de las adolescentes gitanas lo abandona tan pronto?

3.4. Sobre la comunidad gitana y su relación con el deporte.

Para conocer los factores que las llevan a este abandono, en primer lugar, deberemos comprender la comunidad gitana.

Cuando hablamos de la comunidad gitana, hablamos de una etnia procedente de la India que se estableció en el occidente del continente europeo hace más de mil años y que acostumbra a sufrir una fuerte discriminación por parte de los grupos mayoritarios. La Asociación de Secretariado Gitano lo explica de la siguiente manera en su página web:

“Hace unos 1.000 años, los Gitanos emigraron en sucesivas etapas desde la India hacia Occidente. De los primeros que llegaron a Europa, se conservan referencias de pequeños grupos de peregrinos, guiados por un conde o duque, que viajaban hablando una lengua propia, causando la extrañeza de los lugareños. Eran campesinos, pastores, músicos, secretarios, contables...” (Recuperado de: https://www.gitanos.org/la_comunidad_gitana/en_camino_desde_la_india.html.es)

Continuando con esta cultura cabe destacar la importancia de la familia, siendo esta la que otorga entidad y teniendo el respeto a los mayores como uno de los principales valores.

“Los gitanos no se reconocen entre sí por sí mismos, sino por la familia a la que pertenecen, definiendo así su identidad, lo que demuestra que siempre prima el sentido colectivo del grupo sobre el individual.” (Recuperado de: https://www.gitanos.org/la_comunidad_gitana/la_familia_corazon_de_la_comunidad.html.es)

Resulta inevitable al hablar de esta comunidad resaltar uno de los tópicos que más hemos escuchado sobre ellos y que serviría para responder erróneamente a su relación con el deporte: “los gitanos son unos vagos”. Pastora Filigrana reflexiona sobre este estereotipo tan extendido en el día de hoy explicando su aparición desde un punto de vista combativo y reivindicativo basado en la resistencia de esta etnia:

“ Se construye la categoría del vago para englobar aquellas actividades económicas que no encajaban en el modelo social imperante (...) Se trata de un castigo específico contra aquellos que no tienen más forma de ganarse la vida que con su fuerza de trabajo y se niegan a venderla a quien posee los medios para producir”. (2020: 34)

Obviando la falsedad de este estereotipo sobre los gitanos, pasamos a centrarnos en las adolescentes de esta comunidad. Podemos destacar la importancia del género de los hijos a la hora del futuro que les depara, pues tal y como señala Dora Blasco:

“Entre las personas de etnia gitana, la definición de lo masculino y lo femenino adquiere particularidades propias. De los hombres (...) se espera que sean “rudos, viriles, fuertes”, etc. De las jóvenes gitanas se valora su dedicación al cuidado de la familia y del hogar; dos tareas importantes en el rol de esposa y madre al que rápidamente acceden. Muy temprano, con trece, catorce o quince años, se responsabilizan ya de tareas consideradas generalmente como de adultos.” (2006: 116)

Pastora Filigrana, abogada gitana, se muestra contraria a esta idea, ya no solo señalada por Dora Blasco sino muy presente en nuestra sociedad, sobre el patriarcado existente en la sociedad gitana. Esta autora nos define el patriarcado como: “El patriarcado es un sistema de opresión que sitúa al varón en una escala de desarrollo humano superior a la mujer y, basándose en esta jerarquía, organiza el reparto de trabajo y la distribución de riquezas en el mundo” (2020, p.113) y no duda en señalar que “el patriarcado es uno y es payo”, explicando que nada tiene que envidiar la comunidad gitana frente a otras en cuestiones de igualdad de género.

La idea de Dora Blasco parece acercarnos hacia el proceso de abandono de este colectivo del deporte, el cual se da por el rol que se les asigna debido a su género. Y es que nos encontramos ante un colectivo que tiene una difícil estancia en lo deportivo pues, ya no solo son discriminadas por su género sino que a su vez son discriminadas por pertenecer a un colectivo minoritario. Continuando con la Fundación de Secretariado Gitano, expone esta “discriminación múltiple” de la siguiente manera:

“Las mujeres gitanas, hoy en día, en la sociedad española, como grupo étnico-cultural, padecen una situación diferente con respecto a una mayoría, viéndose afectadas por una discriminación múltiple: por ser mujeres en una sociedad patriarcal y por pertenecer a una minoría étnica que según los estudios sobre prejuicios sociales recibe la peor valoración social. Otro factor que no se puede olvidar es su pertenencia a una cultura cuyos valores de género han estado asociados tradicionalmente ante todo a la función social que deberán cumplir como madres y esposas”.
(https://www.gitanos.org/la_comunidad_gitana/gitanos_hoy.html.es)

Personalmente considero que hay un factor crucial que desmotiva enormemente a las jóvenes gitanas a hacer deportes: la falta de referentes. La periodista Eugenia Ibáñez lo señala de la siguiente manera:

“Carecen de mitos a los que seguir, de referentes, les falta información y no hay deportistas con carisma que puedan ser un espejo a imitar en su etapa de formación. No debe extrañar a nadie que cada día sea más difícil que las niñas practiquen deporte en las escuelas y que las alumnas asuman como un hecho evidente que la competición, el esfuerzo en entrenamientos y competición, son privativos de sus compañeros.” (2001: 112)

Este factor es de vital importancia pues, desde que somos pequeños acostumbramos a actuar por imitación. Aprendemos a imitar desde entonces. Lo hacemos desde nuestros familiares hasta las grandes figuras mediáticas, tomándolos como referencia y siguiendo sus pasos pero cuando no existen referencias ni ejemplos a seguir no cabe duda de la dificultad de visualizar algo. Este inconveniente lo sufren las adolescentes gitanas pues, no solo se encuentran ante una sociedad que no da visibilidad a las mujeres sino que tampoco lo hace con la comunidad gitana.

3.5 Las diferentes culturas del barrio de la Magdalena: ¿Inserción o integración? Multiculturalidad vs interculturalidad.

Como hemos visto en la contextualización geográfica, el barrio de la Magdalena es una zona compuesta por diversas culturas que conviven en un mismo territorio. Aparentemente puede parecer un lugar muy inclusivo y, por ello, intercultural, pero para saber si realmente es así tendremos que conocer estos términos de la mano de A. M. López Sala.

El multiculturalismo es un fenómeno que se da cuando varias culturas conviven entre sí, aceptando sus peculiaridades culturales y conservándolas. La autora lo define así:

“Es el modelo multicultural el que ha representado durante años este principio de tratamiento de la gestión de las diferencias. Se trata de un esquema de relaciones interétnicas que apoya la igualdad social y la igualdad de oportunidades, a la par que el principio del derecho a la diferencia”. (2005: 85)

El concepto de multiculturalismo no tarda en recibir críticas debido a su falta de crear una “verdadera unidad” ya que en lugar de crear una cultura común con la suma de todas las particularidades, es más bien una suma de culturas que coexisten pero no interactúan entre sí. Giménez lo define de la siguiente forma:

“El elemento distintivo la aportación específica de la interculturalidad respecto a modelos anteriores, que se adecua mejor a la concepción compleja y dinámica de la cultura y las culturas, es el énfasis en comprender, cuidar, promocionar y regular adecuadamente la interacción sociocultural y todo lo que ello conlleva: acercamiento, comunicación, aprendizaje, convergencias, nuevas síntesis y resolución de conflictos”. (1998: 13)

Definidos ambos conceptos, así como la población que forma este barrio, hemos de preguntarnos: ¿Podríamos definir el barrio de la Magdalena como un entorno intercultural?

Personalmente considero que no. El concepto clave de la interculturalidad es esa “unidad social” de la que todos son partícipes y sin embargo, considero que este barrio no la presenta. Si bien es cierto que la multiculturalidad es innegable, pues el conjunto de este barrio está formado por diversas etnias y nacionalidades, queda todavía lejos de crear un acercamiento común. Existe una clara coexistencia de todas las culturas pero la interacción entre ellas no va más allá de eso, creando una zona muy rica en multiculturalidad pero lejos de esa interacción que se entiende por interculturalismo.

El principal motivo de esta falta de interculturalidad se debe a que las diferentes culturas no están dispuestas a renunciar a sus costumbres, a pasar por un proceso de asimilación cultural. La autora P. Filigrana va más allá de estos conceptos y habla de la asimilación cultural a la que se ven sometidos los grupos minoritarios señalando que:

“Dicha asimilación ocurre cuando un grupo minoritario abandona sus formas culturales adoptando las de otro grupo mayoritario con el que convive en pos de obtener reconocimiento y derechos. La asimilación cultural como requisito para la integración es una lógica discursiva que sigue vigente: los mandatos de integración y asimilación, tanto a la población gitana como extranjera, son condiciones en la actualidad para el disfrute de los mismos derechos que el resto”. (2020: 61)

3.6 Trabajo Social y deporte: ¿Un campo todavía por intervenir?

Un aspecto llamativo de esta investigación es que, para indagar sobre deporte y género, he tenido que recurrir a artículos del ámbito de la Antropología, mostrando así la escasa presencia del Trabajo Social en el deporte.

El Trabajo Social ha de intervenir en todos aquellos escenarios en los que se requiera de la actuación de profesionales para solucionar un problema social. En este caso, el problema social es claro: necesitamos crear una concepción diferente del deporte en el que las mujeres se sientan incluidas y en el que no se discrimine en función de la etnia a la que se pertenezca.

Deja bastante que desear que, siendo obvias estas problemáticas, apenas existan documentos y/o intervenciones vinculadas a nuestro Grado, encontrando únicamente algunos Trabajos Fin de Grado dirigidos por L. Cantarero, los cuales son los únicos cuya línea temática relaciona trabajo social y deporte, entre los que podemos destacar: “La actividad física y el deporte como herramientas para la intervención social. Un proyecto de intervención para la mejora de convivencia en el IES Blecua de Zaragoza” de la autora A. Guerrero, “La integración social mediante el deporte con Menores: Fundación Adunare en el Barrio Oliver” de la autora P. Cabrerizo o “La intervención social en el club de fútbol Unión Deportiva Balsas Picarral” del autor A. Val.

Estos trabajos son una clara muestra de cómo el Trabajo Social se puede abrir paso en el ámbito deportivo con el fin de subsanar las carencias que este presenta y de que, a través de la actuación profesional, resulte más inclusivo para todos.

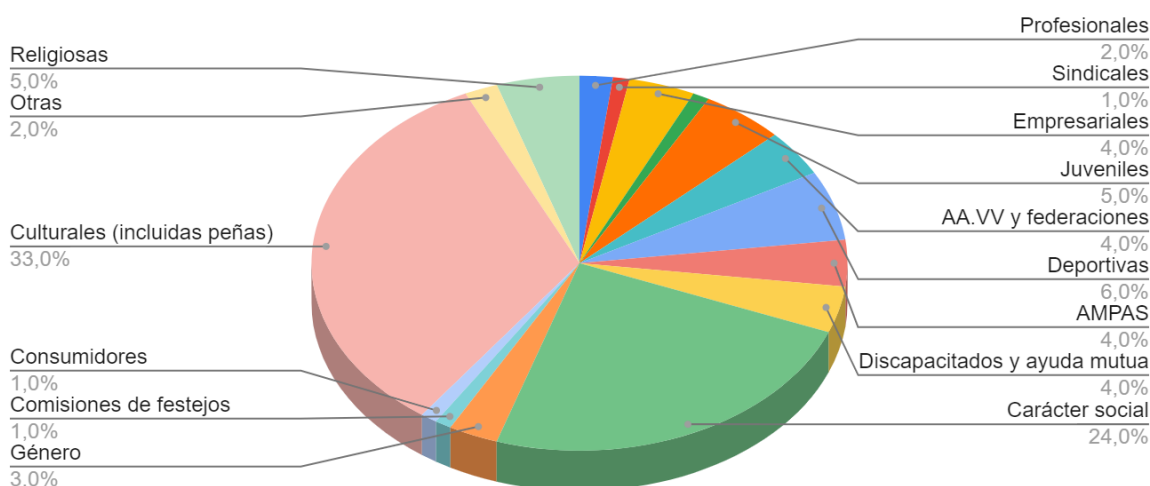
Por ello, considero más que necesaria la entrada en acción en el ámbito deportivo (a través de charlas, proyectos exclusivos, concienciación de los padres y entrenadores....) de trabajadores sociales que procuren la creación de un espacio más tolerante e inclusivo. La escena actual del deporte es una clara muestra de qué sucede cuando no se interviene profesionalmente, y por ello, profesionales de la acción social, hemos de poner en marcha los mecanismos necesarios para entrar de lleno en el mundo del deporte y cambiarlo.

Aprovecho la siguiente cita de L. Cantarero para resaltar la importancia de la intervención social profesional dentro del deporte, tanto de trabajadores sociales como de otros expertos:

“Solo los científicos sociales -educadores, trabajadores sociales, maestros, sociólogos, psicólogos y antropólogos- pueden abordar una intervención psicosocial y cultural eficaz, planificada y permanente, porque son los que tienen la capacidad técnica para realizarlo”.
(2020: 150)

Uno de los datos que hemos de tener en cuenta para este estudio es que el Casco Histórico, según el Informe Ebrópolis de 2016, es el distrito que cuenta con mayor densidad de tejido asociativo de toda la ciudad de Zaragoza. De las 2.656 asociaciones que existen en nuestra ciudad, un 13,78% pertenecen a este distrito, suponiendo un total de 366.

Tipología Asociaciones en el distrito



Fuente: Informe Ebrópolis 2016.

Este gráfico nos muestra el carácter de las diferentes asociaciones que existen en el Casco Histórico acompañadas del porcentaje que representan frente al total. Las asociaciones deportivas suman un 6%, lo cual implica que existen hasta 22 asociaciones dedicadas a este ámbito dentro del distrito. Si bien no es un porcentaje elevado, es muestra de que el deporte sí está presente en el carácter de estas asociaciones, sin embargo, no parece estarlo tanto en las jóvenes gitanas.

4.2 Centro Sociolaboral Casco Viejo

Cabe destacar que durante la realización de la asignatura Prácticum de Intervención en el curso 2020/2021 tuve acceso a numerosos documentos que me permitieron conocer a fondo este centro ayudándome de memorias páginas web, trabajos anteriores, etc. Gracias a estos puedo ofrecer la siguiente información para conocer a fondo el lugar que ha accedido a colaborar en esta investigación permitiéndome realizar las entrevistas con sus alumnas.

Para conocer el origen de este centro, hemos de remontarnos al año 2000, cuando se comenzó a gestionar este recurso educativo desde la Fundación San Valero. Su finalidad principal es el desarrollo integral de la persona, apoyando el proceso de transición a la vida adulta y activa de jóvenes con dificultades de inserción y en riesgo de exclusión social, acompañándolos en su itinerario de inserción social, formativo y laboral. Durante el desarrollo del curso, el objetivo prioritario es que adquieran el mayor número de competencias personales, culturales, profesionales, de relación

social, permitiéndoles así acceder al mundo adulto, siendo protagonistas de su propia vida, así como participes de la comunidad.

El ámbito de actuación del CSL Casco Viejo es el de la educación, con un sector de población diferente al que podemos encontrar en la mayoría de institutos. Para analizar las características del alumnado del centro hemos de hacer dos claras diferenciaciones en función del programa formativo que realizan: Aula Taller o Programa de Cualificación Inicial.

- Alumnos/alumnas de Escolarización Externa (Aula Taller): son jóvenes de 15 años excepcionalmente pueden incorporarse alumnos y alumnas de 14 años que cumplen con los requisitos exigidos por el Servicio Provincial de Educación, y con los/las que se han agotado todas las medidas de atención en el sistema educativo reglado. Dependen administrativamente del IES de referencia y sus solicitudes son tramitadas desde inspección educativa. Acuden al Centro Sociolaboral en el que se realiza una adaptación curricular individualizada, adaptándola a las características personales de cada joven, siendo esta una formación mucho más práctica y menos académica.

- Alumnos/alumnas del Programa de Cualificación Inicial (PCI): son jóvenes mayores de 16 años (cumplidos antes del 31 de diciembre del año de inicio del programa) y menores de 21 que hayan agotado las vías de promoción y las previstas en el plan de atención a la diversidad.

Si bien es cierto que ambos grupos poseen características diferenciadas, también hay que destacar que poseen ciertos aspectos comunes en la mayoría, como pueden ser el riesgo de exclusión social, el absentismo escolar, las dificultades en relaciones familiares, necesidades económicas...

Dado el carácter de género que presenta esta investigación, los grupos que analizaremos como objeto de estudio serán aquellos formados por mujeres: tanto el Taller Rotativo de Peluquería y Confección como el Programa de Cualificación Inicial de Peluquería.

Ambos grupos se encuentran en el centro sociolaboral cursando una formación tanto teórica como práctica que se podría diferenciar en dos partes: formación básica y talleres. Durante las horas de formación básica, las alumnas cursan diferentes asignaturas (matemáticas, lengua, inglés, informática...) que les permiten tener un nivel de mínimo de conocimientos básicos de cara a su salida al mundo laboral. Por otro lado, las horas de taller, durante las cuales dedican el tiempo a una formación mucho más concreta, ya sea peluquería o confección, con el fin de aprender los quehaceres de la profesión para la que se forman.

La finalidad del curso es que logren aprobar ambas vías, tanto la formación básica como la de taller, obteniendo así una educación completa que les permita continuar con sus estudios o entrar al mundo laboral.

4.3 Sobre las técnicas utilizadas.

Para adentrarnos en este fenómeno, utilizaremos como informantes a las alumnas representantes de este colectivo del Centro Sociolaboral Casco Viejo, lugar donde he realizado recientemente la asignatura de Prácticum de Intervención. Este centro educativo se encuentra en una zona con una alta presencia de esta etnia, por lo que es habitual que entre su alumnado haya varias alumnas gitanas. Respetando la confidencialidad de las entrevistas, las informantes aparecerán en la investigación con diferentes pseudónimos:

1. Informante 1: Andrea, 15 años, cursando el Aula Taller de Peluquería y Confección.
2. Informante 2: Nuria, 15 años, cursando el Aula Taller de Peluquería y Confección.
3. Informante 3: Ángela, 17 años, cursando el Programa de Cualificación Inicial de Peluquería.
4. Informante 4: Yaiza, 15 años, cursando el Aula Taller de Peluquería y Confección.
5. Informante 5: Celia, 15 años, cursando el Aula Taller de Peluquería y Confección.

Concretamente, la población objeto de estudio que vamos a tratar son las adolescentes gitanas que cursan peluquería en el Centro Sociolaboral Casco Viejo.

Para la obtención de información, la metodología elegida es aquella de carácter cualitativo, centrándose en una técnica concreta: la entrevista grupal.

Basándome en la definición de Pelekais (2003: 349) Entendemos por metodología cualitativa aquella que tiene como propósito, “explicar y obtener conocimiento profundo de un fenómeno a través de la obtención de datos extensos narrativos” y entre cuyas técnicas encontramos “Recolección de documentos, observación participativa, entrevistas informales y no estructuradas, notas de campo detalladas y extensas”.

Dentro de esta metodología encontramos diferentes técnicas entre las cuales se pueden destacar las entrevistas, los grupos de discusión, la observación participante... En este caso, la técnica elegida es la entrevista, ya sea individual o en grupos de dos alumnas.

Según Corbetta (2003: 448) la entrevista es una técnica cualitativa que “tiene como objetivo obtener datos interrogando a las personas, pero con la finalidad típica de la investigación cualitativa de entrar en la individualidad de la persona entrevistada y de ver el mundo con sus ojos”.

La elección de esta técnica viene justificada por la amplia cantidad de información que ofrece, además de la necesidad de conocer de cerca el fenómeno en el que se basa este trabajo.

Esta técnica no ha sido la elegida desde un inicio sino que ha sufrido variaciones. En un primer lugar intenté realizar entrevistas individuales pero, tras reflexionarlo, y para no resultar invasivo, decidí realizar entrevistas grupales, confiando así en una mayor participación y comodidad.

4.4 Sobre las informantes.

La muestra poblacional para esta investigación son las alumnas adolescentes de etnia gitana del Centro Sociolaboral Casco Viejo. La intención es conocer las opiniones de todas ellas. Sin embargo, este año están dándose altos niveles de absentismo en todos los grupos debido a asuntos relacionados con el covid-19: confinamientos, síntomas, miedo al contagio...

Como esperaba, la primera dificultad que surge al plantear la metodología de este trabajo es la necesidad de buscar un formato que deje hablar a las jóvenes. Tras haber estado con ellas unos meses, noté cierta timidez individual que tiende a desaparecer cuando las alumnas se encuentran junto a sus iguales. Es por ello que el planteamiento de las entrevistas individuales quedó descartado en algunos casos, para plantearlas en grupos de dos, en el que las alumnas sean las protagonistas, sintiéndose más cómodas junto al resto del grupo.

4.5 Cronograma

Para la realización de estas entrevistas, contacté con el centro sociolaboral con el fin de conocer su disposición. Tras acceder, me advirtieron de la dificultad de lograr que todas las alumnas asistieran a clase un mismo día, provocando así gran incertidumbre sobre la posibilidad de obtener información.

La primera idea planteada fue realizar una entrevista grupal con todas las alumnas gitanas para, con su participación, lograr retroalimentación y una alta cantidad de información. La primera fecha fijada se vio cancelada debido a la escasa asistencia, pues apenas habían acudido al centro cuatro alumnas y de ellas solo una pertenece al colectivo objeto de estudio. Debido a estas dificultades decidimos posponer estas entrevistas sin fijar una fecha, acordando que el día que acudiesen me contactarían y acudiría a realizarlas.

De aquí en adelante la asistencia siguió siendo muy irregular, dificultando la realización de entrevistas, por lo que en lugar de plantear una única entrevista grupal decidí organizar diversas entrevistas individuales. Desde este momento, el trabajo cualitativo ha resultado complicado, pues cuando alguna de estas alumnas acude al centro, me avisan y acudo ese mismo día.

El mayor inconveniente es ese, la nula antelación con la que puedo preparar las entrevistas de forma detallada, pues acudo al centro tras recibir su llamada y sin saber qué alumnas va a haber cada día. Pese a ello, puedo afirmar que la realización de entrevistas se ha realizado con normalidad. La mayoría de las alumnas han aportado información pero en muchas ocasiones me he topado con su faceta más pasiva que implica respuestas cortas y escasa reflexión.

Por todo lo comentado, la realización de las entrevistas se ha extendido durante los últimos tres meses (marzo, abril y mayo de 2021) sin mantener ningún tipo de orden. Pese a ello, las entrevistas se han realizado sin ningún problema y se ha obtenido una gran cantidad de información.

5. Historias de vida

La realización de entrevistas me ha facilitado conocer numerosa información sobre la vida deportiva de las alumnas. Gracias a ellas, he podido conocer sus relatos y realizar las siguientes historias de vida, las cuales serán relatos, a partir de su información, que permitirán comprender cómo es la realidad de estas jóvenes en lo que al deporte se refiere así como darnos cuenta de qué factores acostumbra a repetirse en estos perfiles. A continuación expondré breves relatos de las cinco alumnas entrevistadas para conocer su relación con el deporte y conocer aquellos factores que se repiten en todos los perfiles.

- **Informante nº1 (Andrea): “Muchas veces las chicas van a jugar al fútbol y los chicos, que se creen unos machotes, pues las despachan y no las dejan jugar. Entonces las chicas se sienten ofendidas”.**

La primera de las informantes es una joven de 15 años con un carácter reservado pero que, pese a ello, muestra plena disposición a realizar la entrevista aportando una gran cantidad de información. La alumna nos cuenta que, pese a haber realizado patinaje durante su infancia, actualmente ya no lo practica pues “ya no me atrae ni nada, me gustaría pero ya no es como antes”. Nos cuenta que cuando era pequeña, siempre que practicaba deporte, lo hacía en un contexto masculinizado, ya sea con sus primos o amigos. Su recuerdo de la educación física realizada en el colegio es bastante conciso, pues no duda en señalar tanto su pasividad ante la asignatura como la de su profesor ante la alumna:

“En el colegio lo único que hacía en educación física era jugar al reloj o cuando jugábamos al fútbol... Baloncesto ya no. En el cole jugaba a las cosas que me gustaban, las que no nada. Correr nunca pero siempre me pillaban y ya ni me hacían caso. Me cambió la mentalidad cuando acabé el colegio”.

Como mujer no duda en señalar que en diversas ocasiones ha sentido discriminaciones en el ámbito deportivo, explicando que a veces le han impedido jugar a fútbol y que sin duda le parece injusto. La joven no duda en expresar la falta de visibilidad del deporte femenino explicando que “siempre que ponen en fútbol en la tele son chicos, por eso los conocemos más que a las chicas. Yo chicas nunca he visto”. Sus expectativas futuras en cuanto al deporte no parecen tomar un rumbo diferente, pues cuenta que “se me han quitado las ganas ya” y que “el único deporte que haría de aquí en adelante es el de boxeo. Es el único que me gusta y que me va a interesar”.

- **Informante nº2 (Nuria): “Da igual que juegue un chico o una chica. Que sepan que todos tenemos el mismo derecho de jugar al fútbol, de cantar y de lo que sea”.**

La adolescente nº2 es una joven que no duda en mostrar sus buenos recuerdos a la hora de hablar de su infancia y el deporte que practicaba, siempre acompañada de su hermano, y dejándolo de practicar cuando este dejó de acompañarla. Esta alumna practicaba patinaje hasta los diez años y nos cuenta que acostumbraba a jugar al fútbol con su hermano, teniéndolo como un claro mentor en el aspecto deportivo. Sin embargo, pese al buen recuerdo de esta etapa, no duda en ser sincera frente a su relación actual con el deporte: “No me veo ahora mismo haciendo eso. Antes de pequeña

sí". Profundizando en su abandono del deporte nos encontramos de nuevo con lo esperado, pues la joven no duda en señalar que "lo dejé de hacer a los 12 o 13 años (...) hasta que dejé de ir al colegio". Entrando de lleno en su recuerdo de la actividad física realizada en el colegio, la joven explica que no tenía ninguna pasión por esta asignatura y señala la pasividad del profesor ante este problema: "a mí el profesor me aprobaba por no molestar... A lo largo de su vida nos cuenta que ha sufrido discriminaciones al practicar deporte por ser mujer, sin embargo, no por ser gitana:

"Me solía juntar con los chicos, que jugaban al fútbol. Una vez les dije que me ponía a jugar con ellos y me dijeron que no podía jugar, que era tía y no jugaba. (...) Da igual que juegue un chico o una chica. Que sepan que todos tenemos el mismo derecho de jugar al fútbol, de cantar y de lo que sea. (...) Yo creo que esto le pasa a una rumana, a una paya, a una gitana... De todo... Es por ser chica"

Pese a estas experiencias sufridas, existe un deporte al que no cierra las puertas debido al sentimiento de inclusión que le provoca: el boxeo. Este deporte le llama especialmente la atención y no duda en señalar su diversidad: "Hay chavalas y hay chavales. No es como el fútbol, hay de todo".

- **Informante nº3 (Ángela): "A las chicas se las discrimina un poco en el deporte, es una mierda. Soy igual de capaz que un chico"**

Esta tercera entrevistada es una joven bastante activa y habladora. A diferencia de las anteriores, es unos años mayor, tiene 17 años y actualmente practica equitación y a lo largo de su vida ha practicado boxeo, fútbol y baloncesto. La vida de esta informante se mantiene en la línea esperada en cuanto a su relación con el deporte, pues exceptuando la equitación, abandonó su actividad deportiva en torno a los doce años, al salir del colegio. La entrevistada nos cuenta desde un principio que "del deporte no me gusta nada, qué pereza, hay que moverse mucho y no me gusta nada" dejando claras sus preferencias desde un primer momento.

En este caso, la joven sí muestra un buen recuerdo de las clases de educación física impartidas en el colegio, afirmando sin dudar que tiene un buen recuerdo porque "le trataban como a un hombre". Destaca que sus amigas no hacen ningún tipo de deporte y que no pretenden cambiarlo en un futuro: "ninguna practica deporte, jamás de los jamases (...) es poco común entre las chicas y entre las gitanas".

Sin embargo, no duda en señalar la discriminación que sufren las mujeres en el deporte pronunciándose de forma clara "soy igual de capaz que un chico". Tampoco duda en indicar un motivo que afecta negativamente a la escasez de mujeres en el mundo del deporte: "Faltan referentes en todos lados menos en la música". Resulta curioso de esta entrevistada su respuesta ante la visión de género sobre el deporte, pues no duda en señalar "No soy feminista ni nada de eso. Si estoy casada no me imagino a mi marido haciendo la comida o fregando". Siguiendo el ejemplo del resto de entrevistadas, muestra especial aprecio hacia los deportes en contacto, sintiéndose incluida dentro de ellos y en ningún caso discriminada: "El boxeo me sirve como desahogo, los deportes como el fútbol y así son estresantes". Esta joven concluye su entrevista afirmando que no realiza deporte para socializar, coincidiendo con el resto de compañeras y aportando una muy buena información para la realización de este trabajo.

- **Informante nº4 (Yaiza): “En educación física no hacía nada. Todos hacían y yo no, qué pereza”.**

Nos encontramos ante otra alumna de 15 años que, en esta ocasión, apenas se muestra interesada por el deporte, ni siquiera por la conversación sobre este tema. Esta joven señala desde un principio que “no hago deporte, ninguno. No he querido jugar nunca”. Pese a su rechazo hacia el deporte durante toda su vida nos cuenta que en ocasiones, sí ha realizado cierta actividad física últimamente. Esta informante nos ofrece una nueva perspectiva del deporte que no ha aparecido en otras entrevistas y es la realización de deporte debido al malestar con el propio cuerpo.

“He hecho *zumba* en mi casa con mis hermanas. Nos pasábamos un buen rato. Con mis amigas solo andar, también es deporte, ¿no? Como nos veíamos gordas pues íbamos a andar”.

Sin embargo, no muestra ningún tipo de afán por el deporte, pues repetidamente expresa la misma frase “me da pereza”. Respecto a su etapa en el colegio, cuando realizaba educación física, tampoco la recuerda con gran cariño, pues dice ser la única alumna de su clase que pasaba las horas sentada mientras el resto practicaban la actividad programada, acusando de nuevo a la pereza como principal causante de esta situación. Esta adolescente dice no conocer a ningún deportista de élite gitano y concluye nuestro encuentro con la expectativa de empezar a ir al gimnasio junto a otra de las entrevistadas.

- **Informante nº5 (Celia): “A mi el deporte solo me gusta para ver resultados míos, ¿sabes? Por apariencia”**

La última de las entrevistadas tiene también quince años y no muestra ninguna pasión por el deporte pese a que su hermana mayor sí fuese deportista hasta la adolescencia. Esta informante nos cuenta desde un principio que “no hago deporte. Sí me gusta pero me da pereza”. Además, nos ofrece una visión clara del deporte, pues solo lo comprende como una forma de obtener resultados físicos para cambiar el propio cuerpo. Desde pequeña muestra esta actitud, tal y como cuenta ella misma:

“En educación física me sentaba siempre en el banco. No recuerdo ninguna actividad que me gustase... Bueno, quizá danza, pero no iba casi nunca. Era la única que se sentaba, a no ser que a alguien le doliese algo”.

A diferencia de anteriores entrevistadas, no le da ninguna importancia a la ausencia de referentes gitanas en el deporte, pues ella misma señala que “no se si me motivaría que hubiese más gitanas deportistas”. Sin embargo, presenta una similitud que se repite en todas las entrevistas, la edad del abandono del deporte, por escaso que fuese, la sitúa “al acabar el cole”, es decir, en aproximadamente unos doce o trece años como vienen comentando las anteriores alumnas. En cuanto a sus expectativas de futuro, espera comenzar a ir al gimnasio a usar máquinas pues, pese a que le da mucha pereza, dice querer cambiar su físico y ver resultados.

6. Una realidad desoladora

Tras la revisión bibliográfica y la realización de entrevistas a las alumnas del Centro Sociolaboral Casco Viejo se pueden extraer una serie de conclusiones que nos ayudan a comprender la relación que tiene la población objeto de este estudio y conocer algunos de los factores que determinan su escasa relación con el deporte.

6.1 Edad de abandono.

La primera de las conclusiones que obtenemos de esta investigación es que la edad de abandono es la misma tanto en la investigación utilizada en el marco teórico de D. Blasco como en todas las alumnas entrevistadas: en torno a los 12 años. De forma más concreta, al acabar su ciclo escolar y pasar a la Educación Secundaria Obligatoria.

Al finalizar la etapa de educación física en el colegio, y pese a la generalizada escasa implicación en esta asignatura, la mayoría de las adolescentes gitanas abandonan la práctica del deporte para no tener ninguna relación con esta.

Si bien los motivos pueden ser diferentes, varias alumnas nos explican que sus vidas cambian de una manera inesperada provocándose una desvinculación del deporte. A través de lo que nos cuentan las alumnas acerca de sus familiares varones, la práctica deportiva parece ir desapareciendo, tanto en hombres como mujeres, con el paso del tiempo para dedicarse a la vida familiar. Una de las entrevistadas señalaba que su primo practicaba deporte “hasta que se centró en tener novia y salir por ahí” dando a entender que las responsabilidades de la vida adulta no son compatibles con la actividad deportiva para este colectivo.

Previo al abandono, encontramos un mismo comportamiento dentro de las clases de educación física basadas en la pasividad, tanto de las alumnas como por parte de sus profesores, que les llevan a pasar la mayoría de estas actividades sentadas sin ningún tipo de motivación y sin participar junto al resto de la clase.

6.2 Claro rechazo hacia la educación física

Es habitual que los niños aprecien las clases de educación física del colegio dado que les encanta jugar y divertirse. Claro está que esto no siempre es así, pero podemos afirmar que la valoración positiva de esta asignatura está más que extendida entre los más pequeños.

Sin embargo, el resultado de estas entrevistas parece reflejar lo contrario. Exceptuando juegos concretos, las clases de educación física son recordadas sin ningún tipo de ilusión, es más, con cierta desidia. Sus declaraciones son una clara muestra de ello, pues continuamente encontramos frases como: “El profesor me aprobaba por no molestar”, “A mí me aprobaba por no escaparme de clase”, “Yo no hacía nada”, “Me sentaba siempre en el banco”...

Este conjunto de actitudes son una clara muestra de que no se está ofreciendo a este colectivo el tipo de actividades que necesitan y que hemos de hacer una intervención en este campo para conseguir estas jóvenes en los horarios de educación física para evitar su pronta desvinculación del deporte.

6.3 ¿Temor al feminismo?

Otra de las conclusiones que podemos extraer sobre la investigación es que las alumnas son capaces de reflexionar sobre las diferencias de género en ámbitos deportivos y mostrarse en contra de que las mujeres se encuentren enormemente discriminadas dentro de este campo. Sin embargo, ninguna de ellas parece darle demasiada importancia a esta situación, pues no piensan que se pueda cambiar o directamente no tienen interés por ello.

Un aspecto bastante curioso al respecto es que varias de ellas parecen querer desmarcarse del discurso feminista, entendiendo este como algo negativo e incluso diciendo “pero no soy bollera eh”, “no soy feminista ni nada de eso” para explicar que no la discriminaban en las actividades deportivas o expresando con cierto rechazo el feminismo refiriéndose a este como “parece que estas hablando de... ¿cómo se dice eso?”.

Por diferentes razones estas jóvenes no se sienten parte del discurso feminista pero, sin embargo, todas evidencian desigualdades por ser mujeres. Es por ello que resulta evidentemente necesario ampliar este discurso hacia las mujeres de diferentes etnias para que se sientan acogidas pues, sí sufren enormes diferencias de género, pero no quieren asociarse a este concepto.

6.4 Fútbol no, boxeo sí

Parece que el por muchos conocido como “deporte rey” presenta enormes carencias en cuanto a su capacidad de inclusión de diferentes colectivos provocando en las jóvenes gitanas un claro rechazo hacia su práctica. Además, todas ellas cuentan haber practicado en un momento u otro este deporte pero siempre acompañadas de varones: amigos, hermanos, primos, etc.

No obstante, no todos los deportes presentan este sesgo, pues tras la realización de las entrevistas nos hemos encontrado con uno que les resulta llamativo: el boxeo. Si bien es cierto que les resulta atractivo a modo de desahogo, las alumnas señalan que sí se sienten acogidas dentro de un gimnasio de boxeo pero señalan sentirse excluidas en un campo de fútbol.

Esto no es más que una evidencia de la masculinización del fútbol y, como consecuencia, su nefasta capacidad para hacer un hueco a las mujeres (pese a los avances deportivos de los equipos femeninos en este deporte).

6.5 Escasa socialización deportiva

La poca participación de este colectivo dentro del deporte hace muy difícil convertirlo en una actividad social, pues si apenas lo practican mujeres, difícilmente van a lograr hacerlo en grupo. En las entrevistas realizadas hemos podido ver cómo ninguna de las alumnas ve el deporte como una forma de socializar y pasarlo bien junto a sus amigas, pues esto solo lo percibían cuando eran

pequeñas, y actualmente no lo realizan en grupo. Una de las entrevistadas incluso señalaba que “nos gusta más fumar que hacer deporte”.

El simple hecho de que los grupos de iguales de estas jóvenes no practican deporte les lleva a no entender el deporte como una forma de establecer relaciones y pasarlo bien, limitándose en algunas ocasiones a concebir el ejercicio físico como una forma de cambiar el propio cuerpo para “no verse gordas”.

Deberíamos de plantearnos cómo hemos de actuar para hacer llegar un mensaje motivador hacia estas jóvenes que evite su abandono del deporte. Está en manos de los diferentes actores sociales que la relación entre gitanos y deporte siga siendo nefasta o conseguir una mayor inclusión dentro del deporte que evite el prematuro abandono.

Un estereotipo que acompaña al colectivo gitano es su escasa socialización, como comentaba anteriormente en el marco teórico. Es por ello que quizá, antes de abordar este ámbito en la práctica deportiva, deberíamos indagar si realmente las pautas de socialización de este colectivo requieren de una intervención para así pasar posteriormente al ámbito deportivo.

6.6 Sin expectativas deportivas futuras y sin referentes

Un aspecto que queda muy claro tras la investigación realizada es que este grupo de jóvenes no tienen ninguna intención de cambiar su relación con la actividad física, teniendo claro que esta solo puede ir a menos con el paso del tiempo.

Si bien es cierto que muestran cierto interés por actividades concretas como el boxeo, bailar o caminar, ninguna de ellas tiene visión de futuro dentro de estos deportes, pues piensan que con el paso del tiempo se van a ir desvinculando de la escena.

Esto se encuentra claramente ligado con un tema que ha aparecido en todas las entrevistas: la falta de referentes. La falta de ejemplos a seguir que les resulten inspiradores, en este caso deportistas gitanas, provoca una sensación de rechazo hacia este colectivo. Varias de ellas consideran injusta la falta de visibilidad de las mujeres deportistas y no dudan en reconocer que no conocen a ninguna. Sin embargo, sí en la música, lo cual les hace cambiar su perspectiva de este otro género.

Y es que la falta de referentes puede ser crucial. La serie Gambito de Dama es una clara muestra de ello. Esta serie se estrenó en octubre de 2020 y tiene como personaje principal a una mujer prodigio del ajedrez. Tras su éxito mundial, aumentaron notablemente el número de mujeres federadas en este deporte, haciendo evidente que cuando se cuenta con referentes y con mayor visibilidad, más mujeres se acercarán a ese campo.

Resulta desolador la enorme desvinculación que sufren las adolescentes gitanas respecto al deporte, pues ya no solo se les empuja a abandonar la actividad física sino que conciben esta situación como algo irreversible. No obstante, ejemplos como el aumento de jugadoras de ajedrez son una muestra de que no todo está perdido sino todo lo contrario, podemos revertir la situación.

6.7 ¿Qué ha cambiado desde los artículos de D.Blasco?

Las investigaciones realizadas por esta autora, y utilizadas previamente como referencia en el marco teórico, mostraban una serie de conclusiones claras sobre el abandono del deporte por parte de las jóvenes gitanas. Casi veinte años después, el panorama parece no haber cambiado nada y continuar con este artículo: las gitanas siguen sin encontrar su lugar en el deporte y lo continúan abandonando a la misma edad.

Considero que necesitamos replantearnos ya no solo por qué se da este suceso sino también por qué no ha cambiado nada desde el artículo de esta autora. ¿Por qué el deporte, cada vez más accesible a todos, sigue sin contar con estas jóvenes? ¿Por qué la edad de abandono sigue siendo la misma?

Para responder a estas preguntas lo primero que debemos de hacer es trabajar con el colectivo gitano. Necesitamos conocer de primera mano cuáles son los factores concretos que ponen fin a su práctica deportiva con el fin de acabar con esta temprana desvinculación que se mantiene con el paso del tiempo. Hemos de poner en marcha proyectos que atraigan a estas jóvenes y que les ayuden a comprender la importancia del deporte y los innumerables efectos positivos que este tiene.

Un enorme riesgo del abandono del deporte es el sedentarismo, y no podemos ver cómo estas jóvenes se dirigen hacia este destino sin hacer nada para cambiarlo. En las entrevistas realizadas, la frase más repetida sin ninguna duda ha sido “qué pereza”. Esta expresión es una clara muestra de que los hábitos de estas jóvenes están muy lejos de ser dinámicos y muy necesitados de una intervención.

Un exceso de este sedentarismo acaba condenando a estas jóvenes a la vida en el hogar y, como consecuencia, a realizar las tareas del hogar. No podemos permitir esto, es necesario dinamizar profesionalmente las vidas de estas jóvenes para evitar que sus vidas sean una historia ya escrita. Necesitamos que estas jóvenes sean las autoras de su propio futuro y que sean capaces de tener una vida más activa gracias a una mejor relación con el mundo del deporte.

6.8 ¿Por dónde empezar?

Como futuro trabajador social me resulta imposible no cuestionarme qué herramientas hemos de poner en marcha para poner fin a esta situación y conseguir por fin ofrecer una estancia positiva a las jóvenes gitanas dentro del deporte.

Una de las tareas más importantes es la de trabajar con las familias. Cuando las jóvenes abandonan el deporte apenas tienen doce años, por lo que ya no es tanto su decisión sino también la influencia de la familia. Necesitamos trabajar con las familias para concienciar a padres y madres de los beneficios que supone la actividad deportiva, no solo a nivel físico sino también a nivel psicológico. Necesitamos concienciar a estas familias de que las mujeres son igual de capaces que los hombres y que el deporte no entiende de géneros, lo practica quien quiere.

Obviamente no basta con esto, pues además de conseguir una concienciación familiar, hemos de lograr motivar a las gitanas desde pequeñas, hemos de lograr que comprendan el deporte como una

actividad divertida y no como una obligación que han de realizar en el colegio. Hemos de promocionar el deporte entre estas jóvenes fuera de los institutos ayudándoles a comprender que no se trata de una obligación sino de una actividad de ocio ante la que todos somos iguales.

Por supuesto, hemos de trabajar también con el resto de la población pues, sin una concienciación tanto en cuanto al género como a la etnia, no conseguiríamos nada. Necesitamos convertir en realidad esos conocidos como “valores del deporte” para expulsar las conductas negativas de los terrenos de juego y dar cabida únicamente a aquellos comportamientos respetuosos e inclusivos.

Considero que estas son las bases de una intervención sistémica para poner fin a este triste fenómeno. Espero que, pasados unos años, la situación sea totalmente distinta y al echar la mirada hacia atrás no veamos cómo se repite todo aquello que señalaba D. Blasco. Confío en que los profesionales de la acción social estudiemos a fondo este fenómeno y consigamos cortar de raíz con esta triste historia de una vez por todas.

7. Conclusiones

Hace casi veinte años las adolescentes gitanas acostumbraban a abandonar el deporte a la edad de los doce años para dedicarse a las labores del hogar. A día de hoy nada parece haber cambiado. Pese a los continuos slogans publicitarios que podemos encontrar en la esfera deportiva avalando la enorme capacidad de este para hacer todo posible, esta investigación es una clara muestra de las enormes carencias que rodean al mundo deportivo, en este caso en cuanto a la multiculturalidad y al género.

La conclusión de esta investigación es clara: necesitamos impedir que este fenómeno se siga repitiendo. Este problema se ha perpetuado desde hace mucho tiempo y requiere de la entrada en acción de profesionales para subsanarlo.

Si algo nos queda claro tras este repaso de la esfera deportiva es que el deporte en sí no es inclusivo, pues continuamente vemos que incluso en la práctica más cotidiana de esta actividad encontramos grandes sesgos de género y de cultura. Pero esto no es un estatus inalterable, todo lo contrario, hemos de modificar el deporte para conseguir que este se ofrezca en entornos adecuados.

Para lograr que jóvenes como las entrevistadas se sientan identificadas en el mundo del deporte, necesitamos una reestructuración de este desde abajo, trabajando con las familias y con los jóvenes, mostrando el deporte como una actividad de ocio en la que no prima ganar sino disfrutar junto al resto de participantes. Hemos de trabajar para lograr una mayor visibilidad del colectivo gitano dentro del deporte. Hemos de impulsar aquellos proyectos dedicados a este colectivo que les permitan sentirse capaces de practicarlo y de ser conscientes de los beneficios de este pues, en el caso de abandonarlo, las consecuencias futuras pueden ser considerables.

Respecto a las jóvenes gitanas hay que destacar que no abandonan el deporte porque no tengan ningún tipo de interés sino que diferentes normas sociales les empujan a abandonarlo en contra de su voluntad. No podemos decir que estas gitanas no practican deporte porque no les guste, hemos de señalar claramente que, si no practican deporte, es porque se les ha dificultado tanto que han acabado desistiendo.

Se comete una enorme injusticia en cuanto al trato hacia este colectivo, como al resto de mujeres, enfocando la práctica deportiva únicamente hacia los hombres. Los beneficios físicos y psicosociales que puede generar la actividad física son innumerables y hemos de procurar que todas las personas que lo deseen sean capaces de disfrutarlos independientemente de su sexo o etnia.

El deporte es un elemento que puede tener una enorme importancia en la vida de estas jóvenes pero que hemos de transformarlo para ofrecer su mejor versión. La cultura deportiva es capaz de cambiar la vida de estas adolescentes evitando que sean condenadas al sedentarismo y para ello hemos de poner en marcha las herramientas necesarias que nos permitan transformarla.

Queda mucho por hacer desde el Trabajo Social y esta investigación ha sido una muestra de ello. La mayoría de los artículos utilizados pertenecen al campo de la Antropología, mostrando así la escasez bibliográfica del Trabajo Social en el ámbito deportivo. La escena actual que muestra este trabajo es resultado de una clara ineficacia por parte de los agentes sociales para lograr la igualdad de oportunidades. Es por ello que podemos afirmar que nuestro campo social tiene todavía mucho trabajo por hacer en el deporte.

Concluyo con la clara idea de que necesitamos revertir esta triste situación para poner fin de una vez al abandono prematuro del deporte por parte de las adolescentes gitanas. Las consecuencias de este abandono son nefastas para sus vidas y es necesario tomar cartas en el asunto. Es por ello que, como futuro trabajador social, finalizo esta investigación con la esperanza de desarrollar proyectos inclusivos y colaborar para poner fin a su desvinculación del deporte.

8. Bibliografía

- Barchilón, M. (2018). (Des)igualdad en el deporte. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20180921/452029474725/desigualdad-deporte-salarios-patrocinos-difusion-mujeres.html>
- Bermúdez, A. (2021). La final de la Copa del Rey no tiene rival y se alza como lo más visto del día. *Yotele*.
Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/yotele/20210404/final-copa-rey-rival-alza-11634539>
- Blasco, D. (2003). Género y deporte. La educación física en la enseñanza pública. *Culturas en juego*. Icaria.
- Blasco, D. (2006). Educación, género y deporte: jóvenes de etnia gitana y práctica físico-deportiva. *Culturas deportivas y mercados globales y locales*,. LXI (2)
- Cantarero, L. (2020). ¡Cállate papá! Padres y violencias en el fútbol industrial. *Pregunta*.
- Corbetta, P. (2003). La entrevista cualitativa. Metodología y técnicas de investigación social. Madrid. McGrawHill, pp 325-366.
- Ebrópolis, Observatorio Urbano (2018), Informe de Indicadores por Distritos y Barrios Rurales. (en línea) <http://www.ebropolis.es/web/arbol/interior.asp?idArbol=225&idNodo=260>
- Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2020 (2014). *MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD*. (2).
Recuperado de: https://www.mscbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/PoblacionGitana/docs/WEB_POBLACION_GITANA_2012.pdf
- Filigrana, P. (2020). El pueblo gitano contra el sistema-mundo. Reflexiones desde una militancia feminista y anticapitalista. *Akal*.
- Fundación Secretariado Gitano. (2021) El camino desde la India. Disponible en: https://www.gitanos.org/la_comunidad_gitana/en_camino_desde_la_india.html.es
- Fundación Secretariado Gitano. (2021). La familia: corazón de la comunidad. Disponible en: https://www.gitanos.org/la_comunidad_gitana/la_familia_corazon_de_la_comunidad.html.es
- Giménez, C. (1998). El interculturalismo: propuesta conceptual y aplicaciones prácticas. *Ikuspegi.Observatorio Vasco de Inmigración*.
[Gil: "Necesitamos a Zamorano" | Deportes | EL PAÍS](http://www.elpais.com)

- Global Sports Salaries Survey. (2021). Global Sport Salaries Survey 2019. Disponible en: <http://globalsportssalaries.com/>
- Hargreaves, J. (1993). Promesa y problemas en el ocio y los deportes femeninos. *Materiales de Sociología del deporte*, La Piqueta, Madrid.
- Hiraldo, V. (2017). Noruega iguala sueldos entre el equipo masculino y el femenino de fútbol. *Muhimu*.
Recuperado de: <https://muhimu.es/salud/futbol-sueldos-equipo-masculino-femenino/>
- Ibáñez, E. (2001). Información sobre deporte femenino: el gran olvido. *Apunts*. Educación física y deportes. Vol. 3.
Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/301937/391553>
- Instituto Nacional de Estadística (2020). Población residente en España. Cifras INE.
Recuperado de: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176951&menu=ultiDatos&idp=1254735572981
- La colegiada Porrás Ayuso será hoy la primera mujer en formar parte del trío arbitral de una final de la Copa del Rey: "Ojalá llegue el día en que no sea noticia". (2021). Público.
Recuperado de: <https://www.publico.es/deportes/colegiada-porras-ayuso-sera-hoy.html>
- López-Sala, A.M. (2005). "De la sociedad de origen a la sociedad de acogida (Capítulo 1)". En *Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión migratoria*. Barcelona. *Anthropos*.
- Maza, G. (2004). El capital social del deporte.
Recuperado de: <http://www.coniberodeporte.org/en/documentation/seminario-cartagena-indias-septiembre-2010/martes/121-el-capital-social-del-deporte/file>
- Medina, X. (2004). Actividad físico-deportiva. Migración e interculturalidad. *Culturas en juego*. Icaria.
- Pelekais, C. (2000). Métodos cuantitativos y cualitativos: diferencias y tendencias. *Telos*. 2 (2).
Rescatado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6436313>
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.4 en línea].
Recuperado de: <https://dle.rae.es/deporte>
- Torres, D. (1998). Gil: "Necesitamos a Zamorano". *El país*.
Disponible en: https://elpais.com/diario/1999/03/14/deportes/921366005_850215.html

9. Anexo 1: Transcripción de entrevistas

Entrevista nº1:

Jorge: ¿Qué deporte practicáis y qué os gusta del deporte?

Alumna 1: Yo de pequeña hacía patinaje, estuve tres años. Tenía 9 o 10 años, iba a segundo de primaria. Luego me quité, me escayolaron el brazo porque me caí, pero si me pones unos patinetes yo te hago lo que quieras porque me acuerdo. Me gustaba un montón.

Mi hermano hacía antes fútbol y me enseñó un poco. También hacía boxeo, me enseñó fútbol y boxeo.

Alumna 2: Yo igual, de pequeña hacía patinaje. Me gustaba mucho pero ya no. O sea, me gusta pero no lo hago. Sin más. Ya no me atrae ni nada. Me gustaría pero ya no es cómo antes.

Jorge: ¿ Por qué ya no hacéis ese deporte que sí hacíais de pequeñas?

Alumna 2: Porque ya no te llama tanto la atención como antes.

Jorge: ¿Os gusta menos?

Alumna 1: A mí me gusta pero no me veo ahora mismo haciendo eso. Antes de pequeña sí. Iba a las excursiones que nos ponían, hacía de todo, era un bicho. Si tú ahora me dices “vamos a dar una vuelta en patines”, hago lo que quieras.

Jorge: ¿Con quien practicábais estos deportes?

Alumna 1: Yo con mi hermano, siempre iba con él, me enseñaba a mí. También con mis primos y tal, ellos me enseñaban qué hacer. Siempre he pensado que me entiendo más con los chicos que con las chicas.

Alumna 2: Yo lo hacía con mis amigas, con mi prima a veces... Con mis primos jugaba a fútbol a veces, para pasar el rato. Pero eso de aprender a manejar la pelota y tal... no.

Jorge: ¿Creéis que asociáis el deporte a pasar el rato y no tanto a divertirnos?

Alumna 1: Yo de pequeña me divertía mucho pero era muy mala, siempre se la pasaba al contrario y se enfadaba conmigo. Una vez conocí a un chaval y me pusieron de portera. Me paré un gol con la cara. Gané pero acabé hecha un cristo.

Alumna 2: Yo con los amigos de mi primo sí que jugaba pero porque uno de los amigos de mi primo era muy guapo. Lo que pasa es que a su hermana le daba mucho coraje que yo jugara y me juntaba mucho con él para hacerles rabiar.

Jorge: ¿Cuándo fue la última vez que hicistéis deporte?

Alumna 1: De costumbre lo dejé de hacer a los 12 o 13 años. Mi hermano iba creciendo, ya no me llevaba a los sitios que me llevaba antes, a mis primos no los veo tanto... Cada uno ha ido por su cuenta

Alumna 2: Yo a los 11 o 12, sí. La mayoría del tiempo la pasaba con mis primos y se mudaron a Rumanía. Como dejé de ir con ellos yo también dejé de jugar y eso.

Jorge: ¿Creéis que es porque cuando sois más pequeñas pasáis más deporte con la familia y es con quienes hacíais más deporte?

Alumna 1: Sí

Alumna 2: Te cambia la mentalidad, ya no lo ves como cuando eras niña.

Jorge: ¿Cómo recordáis la actividad de educación física?

Alumna 2: Uff....

Alumna 1: Yo de pequeña la hacía hasta que dejé de ir al colegio... Solo jugaba cuando había balón prisionero. Siempre iba a por los que me caían mal con rabia. Una vez discutí con uno y me tiró un pelotazo, menos mal que la esquivé. En la ESO jugaba de vez en cuando, pero me quedaba casi siempre sentada. Cambia todo, pensaba que iba a ser fácil pero no es como en el colegio. Te exigen más en educación física. Yo tenía una idea de cómo era el instituto pero luego fue otra. No me gustaba ni el insti en general ni educación física.

Alumna 2: Yo igual. Yo en el colegio, lo único que hacía en educación física era jugar al reloj, cuando jugábamos al fútbol... Baloncesto ya no. En el cole jugaba a las cosas que me gustaban, las que no nada. Correr nunca pero siempre me pillaban y ya ni me hacían caso. Me cambió la mentalidad cuando acabé el colegio, ya no era la misma.

Jorge: ¿Qué creéis que cambia en vosotras?

Alumna 1: Pues que parece que te vas a comer el mundo y luego no te comes una mierda. Crees que vales más que nadie, que te vas a comer el mundo y a lo que te das cuenta te das la hostia y vas de puto culo. Ahí aprendes.

Jorge: ¿Creéis que tiene que ver con la autoestima?

Alumna 1: Sí, a veces he empezado algo y he acabado diciendo vaya mierda, me voy. Si a mi el profesor me aprobaba por no molestar.

Alumna 2: A mi por no escaparme de clase.

Jorge: ¿Vuestros hermanos y primos han dejado de hacer deporte o han seguido practicándolo?

Alumna 1: Han seguido pero porque ellos son chicos y juegan entre ellos. Mi hermano siguió jugando hasta los 16 o 17. Luego ya se centró en tener novia, salir y por ahí...

Alumna 2: Mi hermana no era mucho de jugar... Hermanos solo tengo uno de siete años pero sabiendo que es chico y que juega con mis primos seguirán jugando.

Jorge: ¿Qué os parece que las chicas dejéis de hacer deporte pero los chicos no? ¿Creéis que el deporte está hecho para los chicos?

Alumna 1: No pero es verdad que mi hermano siempre quedaba para jugar a fútbol pero muchas chicas no quieren jugar a fútbol. Si no te juntas con esos chicos terminas dejando eso y pasas a hacer lo que ellas hacen.

Alumna 2: Pues sí porque muchas veces las chicas van a jugar a fútbol y los chicos, que se creen unos machotes, pues las despachan y no las dejan jugar. Entonces las chicas se sienten ofendidas.

Jorge: ¿Creéis que las chicas sois excluidas del deporte por los chicos?

Alumna 1: Me ha pasado. Yo siempre me solía juntar con los chicos, que jugaban al fútbol. Una vez les dije "yo también me pongo con vosotros" y me dijeron que no podía jugar. Yo me quedé cómo "¿por qué no voy a poder jugar?"... Me dijeron que era tía y que no jugaba. Se lo dije al profesor y les dijo que o jugaba yo o no jugaba nadie. Ahí me dejaron jugar. Con mala cara pero me dejaron jugar.

Alumna 2: A mí como no me dejaban jugar cogía la pelota, la pinchaba y la tiraba a la calle. Les dije "si no juego yo no juega ninguno", claro.

Jorge: ¿No os parece injusto que para jugar os tengan que dar permiso los chicos?

Alumna 2: Es que es eso.

Alumna 1: Yo siempre se lo pedía al amigo con el que más confianza tenía y ese siempre me decía que sí, que podía jugar. Los que me decían que no eran los demás.

Jorge: ¿Qué creéis que se puede hacer para cambiar esto? ¿Creéis que os faltan referentes chicas en el deporte?

Alumna 2: Es que siempre que ponen el fútbol en la tele son chicos, por eso conocemos más a los chicos que a las chicas. Yo chicas nunca he visto.

Alumna 1: Yo creo que todo esto viene de cómo se hacían las cosas antes... Antes no había colegios en los que estaban todos juntos sino que había un cole de chicas y otro de chicos. Por ejemplo, las chicas iban de rosa y los chicos de azul... Yo creo que nos hemos acostumbrado a eso.

Jorge: ¿Cómo conseguimos que acabe esto?

Alumna 1: Yo lo haría con ellos, que vieran que da igual que juegue un chico o una chica y que sepan que todos tenemos el mismo derecho de jugar al fútbol, de cantar y de lo que sea.

Alumna 2: Como que van a hacer mucho caso a eso... No lo hacían antes, lo van a hacer ahora... Yo creo que también es porque todo el mundo pasa la infancia en el colegio, y los chicos ahí se creían de más y no dejaban jugar a las chicas. Y si las dejaban no les pasaban el balón...

Jorge: ¿Bailar os gusta? ¿Habéis formado parte de un grupo de baile? ¿Lo consideraréis deporte?

Alumna 2: Bueno, depende de qué... Deporte no se, supongo. A ver, yo ahora me pongo a bailar y no digo "estoy haciendo deporte" pero sí que lo es. En el colegio estuve en un grupo de danza y pues cuando iba a la gusantina y eso sí hacíamos bailes. En el colegio incluso hicimos un baile en la calle. Qué vergüenza. Ahí piensas en baile, te crees una profesional y todo, ¿sabes?. Ahí me sentía más incluida que en un campo de fútbol.

Alumna 1: En educación física me obligaban a hacer un baile de fin de curso pero yo no me sentía más incluida. No me gustaba nada, yo lo que hacía era venir en chándal para que me dejasen no hacer nada. Cuando había que bailar.... Nunca me ha gustado bailar.

Jorge: ¿Creéis que a las gitanas se os admite menos en el deporte?

Alumna 1: Yo creo que esto le pasa a una rumana, a una paya, a una gitana... De todo... Es por ser chica.

Alumna 2: En el colegio si ves una gitana... Le da vergüenza. Dicen "no voy a jugar porque no sé qué" y sus amigas hacen lo mismo. En cambio, unas chicas payas españolas... Se entienden más. Son más niñas.

Jorge: ¿Hay entonces una doble discriminación por ser mujeres y gitanas?

Alumna 2: A veces

Alumna 1: Yo creo que sí. A veces en el instituto te dicen, "qué eres, paya o gitana". Yo siempre he dicho que soy gitana, porque soy gitana. A veces se apartan de ti, pues a tomar por culo chico...

Alumna 2: Ni que les fueras a morder.

Jorge: Escuchando esto, parece que cuando hablan de los valores del deporte y de lo inclusivo que es nos mienten.

Alumna 1: Es que a la gente se le llena la boca de cosas y luego no hacen nada. Yo tengo un primo que es gitano que una vez tuvo una profesora racista. Como es gitano, le suspendió todo y le hizo repetir curso. Desde ese día mi primo se hartó y no hace nada por eso.

Jorge: ¿Os han entrado ganas de hacer deporte después de esto? ¿O estáis cansadas de que no os acepten?

Alumna 2: Qué va... Es más, se me han quitado todas las ganas ya.

Alumna 1: Yo tengo diplomas y todo de cuando era pequeña pero en cuanto mi hermano se hizo mayor ya dejé de hacer deporte... Total, dije, pues si me quito de una cosa me quito de la otra, y ya no hago nada.

Jorge: ¿Conocéis algún referente gitano en el mundo del deporte?

Alumna 1: No

Alumna 2: Chicas cantantes sí pero deportistas no.

Jorge: ¿Creéis que si los hubiese os motivaría más a hacer deporte?

Alumna 2: No, a mi me da igual que sea gitano o payo... No es que me motive más o menos.

Alumna 1: Es que hay gente que no se da cuenta pero cuando estás arriba, ya sea cantando, haciendo deporte o lo que sea, nadie sabe la historia que hay detrás, por qué has pasado y tal. Cuando esa historia se cuenta y tal a veces te sientes identificada.

Jorge: Supongamos que una chica que os representa mucho, ¿no os serviría como ejemplo?

Alumna 1: Sí, eso sí.

Alumna 2: Yo cuando llegué aquí pensé que no iba a durar ni dos días. Pensé que vendrían chicas de estas pijas con su coleta, su carpeta en la mano... Cuando entré a clase dije, pues no. A mi me da igual que venga alguien a motivarme a hacer algo, si no me gusta no lo hago, yo no pierdo tiempo en esas cosas. Solo lo hago si me gusta.

Jorge: ¿Cómo esperáis vuestra relación con el deporte de aquí en adelante?

Alumna 1. Mi padre me quiere apuntar al gimnasio, a boxeo.

Alumna 2: A mi también.

Alumna 1: Si ya lo he hecho una vez por qué no iba a hacerlo otra.. A mi eso me gusta, mi padre tiene un saco y a veces hago el tonto con él.

Alumna 2: El único deporte que haría de aquí en adelante es el de boxeo. Es el único que se que me gusta y que me va a interesar. Es lo único que me va a motivar. Aparte de eso... nada.

Alumna 1: Yo veo que ahí aprendes. Hay chavalas, hay chavales, no es como el fútbol, hay de todo. Aprendes muchas cosas, cuentas tu historia y ellos te cuentan la suya. Aprendes de todo.

Jorge: ¿Os sentís incluídas en un gimnasio de boxeo pero no en un campo de fútbol?

Alumna 2: Sí

Alumna 1: Sí.

Entrevista nº2

Jorge: ¿Hacéis algún deporte? ¿Qué os gusta del deporte?

Saray: No hago deporte. Ninguno.

Selene: Yo tampoco hago deporte. Sí me gusta pero me da pereza. Me gusta saltar a la comba. Lo hago todos los fines de semana en casa, sola. El baloncesto también me gusta, pero no juego nunca. No sé por qué.

Jorge: ¿Alguna vez habéis dejado de practicar estos deportes porque os han excluído por ser chicas?

Saray: No, no he querido jugar nunca.

Selene: Yo sí he jugado, por jugar sin más. Había muchos chicos pero también había chicas.

Jorge: ¿Y por qué creéis que hay más chicos que chicas en algunos deportes?

Saray: Porque lo hacen más los chicos, ¿no?

Selene: Porque les enseñan de pequeños y a nosotras no. Yo creo que les gusta más.

Jorge: ¿No os parece injusto?

Selene: No.

Saray: No.

Jorge: ¿Nunca habéis hecho deporte en equipo?

Saray: Yo zumba, en mi casa, con mis hermanas. Nos pasábamos un buen rato. Con mis amigas solo andar, ¿también es un deporte, no? Como no sabíamos qué hacer y nos veíamos gordas pues íbamos a andar.

Selene: No, deporte de eso no. Un gimnasio sí pero deporte en equipo no. He ido a un gimnasio con máquinas y había chicas y chicos. Me gusta para hacer algo, porque me apetece. Es una forma de cuidarse.

Jorge: ¿Nunca habéis visto el deporte como una oportunidad para socializar?

Saray: No

Selene: No. Yo es que soy antisocial. Si eso me voy a andar con mi madre.

Jorge: ¿Os gustaría practicar algún deporte de equipo?

Selene: No. Es que el fútbol no me gusta. Es que no sé explicarme.

Saray: No me importaría pero no me gusta. Sí me gusta pero no para hacerlo así en equipo, me da pereza.

Jorge: Osea que, en realidad, os gusta el deporte pero os da pereza hacerlo, ¿no?

Selene: Sí

Saray: Sí

Jorge: ¿Creéis que os tratarían bien en un equipo de baloncesto?

Selene: No se, depende de la persona...

Saray: Sí, depende...

Jorge: ¿Os apuntaríais a un grupo de baile con chicas de vuestra edad?

Saray: Si no tuviese nada que hacer, sí.

Jorge: ¿Y con chicos?

Saray: También.

Selene: A mi me daría igual.

Jorge: ¿Qué recuerdo tenéis de educación física?

Saray: No hacía nada. Todos hacían y yo no, qué pereza. Solo me gustaba el pichi, a eso sí que jugaba... No siempre estaba sentada. Depende de si estaba cansada o no.

Selene: Yo tampoco, me sentaba siempre en el banco. No recuerdo ninguna que me gustase... Bueno, iba a danza. Aunque bueno, no iba casi nunca...

Jorge: ¿Eráis las únicas que os quedabáis sentadas?

Saray: Sí.

Selene: A no ser que a alguien le doliese algo... Sí.

Jorge: ¿Tiene que ver que seáis chicas?

Selene: Parece que estás hablando de... ¿Cómo se dice eso?

Saray: Feminismo.

Jorge: Sí, tiene bastante que ver con todo este asunto... ¿No os parece injusto que a veces se os trate peor solo por ser chicas?

Saray: Es injusto, la verdad. Les metería un puñetazo.

Jorge: ¿Qué opináis de los deportes de contacto? ¿Os gustan?

Selene: Sí, más que el fútbol y eso sí...

Saray: Es más divertido, ¿no? Es mejor que estar con una máquina o con una pelota, te entretienes más.

Jorge: ¿Habéis estado alguna vez en un gimnasio de boxeo? ¿Cómo os lo imagináis?

Saray: Como que todos pueden entrar, ¿no?

Selene: Me imagino a una chica fuerte o grande... Si pienso en fútbol pienso en un chico...

Jorge: ¿Creéis que os faltan referentes? Tenéis muchas referentes en la música pero en el deporte casi no hay deportistas de élite gitanas.

Saray: Pues igual... No se. No conozco ninguno.

Selene: Habrá pero no los conoceremos. No se si me motivaría que hubiese más gitanas deportistas.

Jorge: ¿Qué pensáis del deporte después de esto? ¿Vais a practicar más deporte de ahora en adelante?

Saray: Como siempre...

Selene: No se... Ni mi hermana juega ya...

Jorge: ¿Cuándo diríais que empezasteis a dejar de hacer deporte?

Saray: Depende de cada persona...

Selene: Al acabar el cole...

Jorge: ¿Si os hubiese gustado más educación física creéis que habríais seguido haciendo deporte?

Saray: Si algo te gusta... Lo sigues haciendo.

Selene: Pues sí.

Jorge: Entonces, ¿qué conclusiones sacamos?

Selene: Que a mi el deporte solo me gusta para ver resultados míos, ¿sabes? Por apariencia.

Saray: Parecido... En verano me apunto con ella al gimnasio... Si veo resultados claro que me gustará. Echaremos el tiempo ahí, yo soy muy sociable.

Jorge: ¿Y por qué no socializar en un equipo de baloncesto?

Selene: Yo es que soy antisocial, no es que odie a la gente pero paso de hacer amigas. A mi la gente me da igual. Solo me gusta el deporte para ver resultados. Igual te va gustando si se te da bien y se te quita la pereza.

Entrevista nº3

Jorge: ¿Qué deporte practicas y qué te gusta del deporte?

Alumna 5: La equitación es un deporte, ¿no? Eso es lo único. Todos los sábados. Del deporte no me gusta nada, qué pereza, hay que moverse mucho y no me gusta nada. A ver, me estoy moviendo todo el día pero tanto como deporte... No.

Jorge: ¿Nunca haces deporte si no es montar a caballo?

Alumna 5: Deporte de correr... Cuando hay que correr solo, cuando viene la poli.

Jorge: ¿De pequeña practicabas algún deporte?

Alumna 5: Sí, fútbol y baloncesto en el equipo del colegio. Con unos 10-12 años. Era unisex, para chicas y chicos. Éramos unas cinco o seis chicas y unos quince chicos. Yo... A mí me trataban como a un hombre.

Jorge: ¿Nunca te han tratado diferente por ser chica?

Alumna 5: Pues les meto una patada.. Sí me ha pasado, que coman mierda. Soy chica pero igual juego mejor que tú. Nos tienen como muy pijas, como muy delicadas. Yo soy muy bruta. No se puede cambiar, si uno piensa así... Si yo pienso "qué feo es ese" por mucho que me digan que es guapo... Yo voy a seguir viéndole feo, ¿sabes?

Jorge: ¿No crees que se pueda hacer nada? ¿Ni siquiera dar visibilidad a las mujeres? Si hubiese más referentes chicas...

Alumna 5: Pues dices "como Messi pero en chica". Podría cambiar algo, eso sí. Faltan referentes en el deporte y en todos lados. En la música no, hay más.

Jorge: ¿Crees que el deporte está masculinizado, que es para chicos?

Alumna 5: Sí. Está mal pero me la suda. Pasa en todos los deportes

Jorge: ¿Con quién hacías deporte?

Alumna 5: Con chicos y con chicas, con todos.

Jorge: ¿Con tus amigas haces deporte o ya no?

Alumna 5: No porque nos gusta más fumar que hacer deporte. Dedicamos nuestro tiempo libre a hacer otras cosas. Pasa cuando te vas haciendo adolescente, puede ser que cuando pasas al instituto. Te piensas "soy muy guay" y en verdad eres un mierdas.

Jorge: Justo esa edad coincide con la etapa en la que dejas de practicar educación física en el colegio, ¿qué recuerdo tienes de esa asignatura?

Alumna 5: La del colegio era una gozada, me cogían siempre porque corría un tajo. Me gustaba. Me trataban como a un chico, yo siempre he sido un amigo más. Puedes ser chica y chico. No soy bollera eh.

Jorge: ¿Qué recuerdo tienes de pasar al instituto y dejar de hacer educación física?

Alumna 5: No sé, cada cabeza es un mundo. Es lo que te digo, piensas que en el insti va a molar pero empiezas a hacer otras actividades... Ahora cero deporte

Jorge: Me comentaste que te gusta el boxeo... ¿Qué tiene que no tengan otros deportes?

Alumna 5: Sí, me encanta. Es el único deporte que yo haría ahora mismo. El boxeo lo veo como un desahogo. Sin más. No sé cómo decirte, qué difícil me lo estás poniendo... No es lo mismo dar una patada a una pelota que a un saco, te quedas más a gusto.

Jorge: ¿Crees que si vamos a jugar un partido de fútbol los dos... nos van a aceptar por igual?

Alumna 5: A ti te van a aceptar antes. También pasa en el boxeo, sería igual en las dos. A las chicas se las discrimina un poco en el deporte, es una mierda. Soy igual de capaz que un chico... Yo me pego puñetazos con mis hermanos y les gano.

Jorge: ¿Qué podemos hacer para cambiarlo? ¿Visibilizar?

Alumna 5: Es que como no las aceptan de primeras, luego es difícil... Costaría... Hay que empezar desde cero, trabajar con todo el mundo, que unas se animen más y que los otros les den una oportunidad.

Jorge: ¿Cómo te ves en un futuro? ¿Haciendo deporte?

Alumna 5: Montando a caballo seguro, y mm.... Boxeo igual sí.

Jorge: ¿Crees que todo esto va a cambiar?

Alumna 5: A ver, no se... Yo es que no soy feminista ni nada de eso. Sí estoy casada, imagínate, no me imagino a mi marido haciendo la comida o fregando... Me la suda en verdad. Me parece mal que por ser chica no me acepten en boxeo o en fútbol pero bueno, pues tú por tu camino y yo por el mío. Me da igual, me la suda... Pero si me pasa montando a caballo les pego.

Jorge: ¿Tus amigas practican algún deporte? ¿Crees que las payas hacen más deporte?

Alumna 5: No, qué va, ¿tú las has visto? Esas no practican ningún deporte. Ninguna, jamás de los jamases. No tiene que ver con ser gitano o payo, cada cabeza es un mundo, ¿me entiendes? No es porque seas chica o chico tampoco, es que no se cómo decirte. Hay gitanas a las que les gusta el deporte pero a mi no... Aunque sí es poco común entre las chicas y entre las gitanas.

Jorge: ¿Qué harías tú para cambiarlo?

Alumna 5: Es que... Por mucho que a ti te eduquen diciéndote que no puedes pegar a una chica... Si quieres lo vas a hacer. A mi me han educado enseñándome a no fumar y mírame cómo estoy, con juzgados, con policía... Da igual cómo te eduquen. Si tu cabeza es un mundo... Pues va a seguir siéndolo. Algo se podrá hacer... Igual si que faltan referentes, hay una gitana abogada o mi primo, que es gitano y policía nacional. Faltan referentes en todos lados, menos en la música.

Jorge: Después de hablar todo esto... ¿Qué opinas del deporte?

Alumna 5: Que es bueno para la salud, ¿no? Aunque no me preocupa... Qué va. Cuando me muera me moriré.

Jorge: ¿Qué pasa con bailar, lo consideramos un deporte?

Alumna 5: Yo soy una fiera. Sí es un deporte porque te mueves. Me gusta según el baile. Bailo en todos lados.

Jorge: ¿Por qué te gusta bailar y no otros deportes?

Alumna 5: Bailar porque vas y te lo pasas bien, bailo en una discoteca y solo pienso en pasármelo bien. El boxeo me sirve como un desahogo, me olvido de todo y te pego. Montar también. Son un hobby. Los deportes como el fútbol y así son estresantes. Tienes que pensar en ganar, en encestar... Mucha presión. Del entrenador y de ti mismo.

Jorge: ¿Nunca lo has entendido como una forma de hacer amigos?

Alumna 5: No, yo voy a lo que voy. Yo voy a montar y a estar con mi caballo, no a hacer amigos. Eso sí, tienes que tener cuidado de no romperte un tobillo o una mano.